



## La Batalla desconocida de Paula Cons

Por JOSÉ ANTONIO ABREU  
COLOMBRI

En el resto de los países de nuestro entorno europeo, la historiografía suele filtrar sus conclusiones entre la opinión pública con relativa rapidez. El caso de España es totalmente diferente, el conocimiento de los contextos políticos pasados suele ser bastante reducido. A lo largo del siglo XX, la divulgación de acontecimientos históricos estuvo controlada por los sectores políticos dominantes y el relato estaba mitificado (en el mejor de los casos) o totalmente distorsionado por la propaganda oficialista. La divulgación histórica, a través del formato documental, nunca ha tenido una gran repercusión en la sociedad española, Paula Cons Varela (directora, guionista y jefa de producción) hace un gran esfuerzo

técnico y narrativo para condensar todos los acontecimientos que brotaron en derredor de las relaciones políticas y económicas de Franco y Hitler. Como trasfondo, el guion describe la guerra diplomática, económica y comercial que se vivió en la península Ibérica, durante la Segunda Guerra Mundial, entre las fuerzas de la Gran Alianza (tripartito) y la estrategia del Eje.

La cinta está realizada con técnicas digitales, con la recreación de escenas históricas, la inclusión de fragmentos audiovisuales de archivo y la grabación de recursos narrativos (fondos museísticos y hemerográficos, escenarios históricos, manifestaciones académicas y testimonios orales). La productora de la obra es Agallas Films, que ha contado con la coproducción de TVE y el apoyo de producción de TVG. La financiación del documental contó con subvenciones parciales de la Xunta de Galicia, AGADIC y el Ministerio de Cultura de España. Los créditos iniciales proporcionan una información muy generosa sobre todos los profesionales que han contribuido en el diseño y realización de *La batalla desconocida*.

Las primeras secuencias albergan unos elementos muy esquemáticos: una imagen de una pieza de mineral wolfrámico y las citas (tipografiadas, sin sonido) de varias personalidades diplomáticas destinadas en España (Alemania, el Reino Unido y los Estados Unidos) durante aquel momento histórico tan trascendente. Se plantea una introducción sintética, para dejar intuir cual será el desarrollo argumental de los diferentes apartados temáticos. Uno de los elementos transversales de la obra es sin duda alguna la idea de que la batalla económica más importante del funesto conflicto mundial se desarrolló en la península Ibérica. Los vínculos entre las fuerzas del Eje y los fascismos ibéricos

(salazarismo y el franquismo) fueron muy estrechos entre 1939 y 1943. Los triunfos militares de los Aliados, en la fase final de la guerra, hicieron que los sectores más pragmáticos de Lisboa y Madrid se acercasen a las posiciones políticas y económicas de los enemigos del Eje.

En el caso concreto español, la presencia cultural e ideológica del nazismo alemán fue especialmente intensa. Después de la caída de Berlín y la situación de aislamiento, la cúpula política de la dictadura franquista utilizó muchos recursos humanos, institucionales y financieros para borrar algo que resultaba imborrable, la estrecha cooperación entre la Alemania nazi y la España franquista. Los historiadores recalcan que, este hecho de ocultación propagandística implicó la eliminación física de la documentación. Dicha destrucción documental dificulta en gran medida la labor de investigación histórica de las relaciones internacionales en particular y del franquismo en general. La fase de estudio, comprendida entre 1936 y 1945, tiene que llevarse a cabo con recursos archivísticos ubicados en Washington, Londres y Berlín. En un sentido literal, los ideólogos del franquismo se marcaron como objetivo proyectar una imagen blanda de la dictadura; hicieron muy bien su trabajo, tanto dentro como fuera.

El wolframio, el elemento número 74 de la tabla periódica, se convirtió en la clave de bóveda del complejo industrial militar nazi, desde mediados de la década de 1930. Las autoridades científico-militares pronto pusieron sus ojos los recursos mineralógicos de España y Portugal. Las diferentes intervenciones dejan bastante claro que, al margen de las conocidas aspiraciones políticas y geoestratégicas, las implicaciones de Hitler en la sublevación militar del 18

de Julio tenían un claro interés económico. En 1937, Hermann Göring coordinó una expedición de geólogos e ingenieros en los territorios controlados por las fuerzas franquistas, en plena Guerra Civil. Esos buscadores de wolframio determinaron que las minas gallegas y portuguesas ofrecían el mayor potencial de explotación para los intereses alemanes.

Después de la victoria de los ejércitos franquistas en 1939, Berlín aprovechó la estructura societaria creada para financiar el golpe militar del verano de 1936 y el posterior conflicto civil, para establecer un flujo comercial que evitase poner en peligro la aparente neutralidad de España. Todo el proceso de exportación del mineral se realizó a través de HISMA, ROWAK y SOFINDUS. Los Aliados por su parte, viendo el aumento de las actividades comerciales nazis en suelo peninsular decidieron intervenir y participar de lleno en la guerra económica: buscaron sabotear los procesos de exportación del mineral (por vía marítima), se fomentó el estraperlo del mineral hacia Portugal (donde había libre mercado de materias primas), se creó la sociedad SAFI (para contrarrestar la iniciativa comercial alemana) y se realizaron compras masivas del mineral (para aumentar los precios y reducir el volumen de las exportaciones).

Las estrategias comerciales entre los Aliados y las fuerzas del Eje generaron una gran burbuja en el mercado del Wolframio, lo que hizo prosperar muchas pequeñas explotaciones mineras, a lo largo de todo el país: Córdoba, Badajoz, Cáceres, Salamanca, Zamora y León. En los grandes centros de extracción, según una intervención contenida en el documental, surgió un “*Far West* a la gallega”. Las élites empresariales de la dictadura franquista obtuvieron pingües beneficios en esta situación de mercado.

Después del año 1943, momento de inflexión en el devenir militar del conflicto, algunas voces advirtieron del riesgo de cooperación abierta con Berlín. Pese a lo cual, hasta la primavera de 1945, se siguió desplegando una política de doble juego.

A pesar de que Franco trató de escenificar una “sincera” neutralidad ante las delegaciones angloestadounidenses, las autoridades gubernamentales eran plenamente conscientes de las ayudas enviadas desde España hacia Alemania (productos minerales y agrícolas). La

irritación fue mayúscula en Washington, hasta el punto de que se sopesó la posibilidad de invadir España. La estructura administrativa y logística del Estado se implicó en la extracción del mineral, facilitó servicios para la mano de obra civil y desplazó a las inmediaciones de las aldeas mineras a miles de prisioneros de guerra. Los espacios rurales próximos a las minas de wolframio multiplicaron su población de forma inopinada, se vivió una especie de “fiebre del oro” en un tiempo de miseria generalizada.



La participación de historiadores y periodista contribuye en gran medida a hacer más apetecible el documental para un público demandante de información especializada en temática histórico-política. Sin desmerecer al resto de participantes, las intervenciones de los profesores Joan María Thomas y Ángel Viñas tienen un gran efecto de resonancia para la producción. En líneas generales, la autora Cons Varela realiza un gran esfuerzo de divulgación, en la casi un hora de duración que tiene la cinta. No es nada fácil incardinar todas las temáticas coyunturales que se registran alrededor del tráfico de

wolframio y las relaciones internacionales en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. En definitiva, la pieza audiovisual esconde un interesante trabajo de documentación sobre uno de los temas más importantes de la historia española del siglo pasado.

**T.O.:** *La batalla desconocida.*  
**Producción:** Agallas Films (España, 2017).  
**Directora:** Paula Cons. **Música:** Sergio Moure de Oteyza. **Fotografía:** Suso Bello. **Guion:** Paula Cons. **Técnica de grabación:** digital.

Color. 53 minutos. Fecha de estreno: 25/10/2017.